

UNION REPUBLICANA

ORGANO DEL PARTIDO EN ESTE DISTRITO

Director: D. Manuel Pérez Pérez

LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD

PRECIOS DE SUSCRIPCION	DIAS DE PUBLICACION	OFICINAS
EN TODA ESPAÑA AL MES	3, 10, 18 Y 26 DE CADA MES	DIRECCION REDACCION ADMINIS-
Cincuenta céntimos de peseta	No se devuelven originales	TRACION E IMPRENTA
Número suelto 50 ídem		RIO NUM. 10

Advertencia

Se recuerda á todos los republicanos adheridos á la Unión que debiéndose de proceder á la renovación del censo del partido anual, se sirvan pasar por casa del señor presidente sita en la Plaza de la Constitución número 20 para reiterar su adhesión al partido y recoger la nueva cédula que acredite y les dé derecho votar ó ser elegidos en la designación de cargos.

La oficina estará abierta á este efecto todos los dias festivos desde las 9 á las 12 de la mañana.

Los republicanos que no se presentasen á recoger dicha cédula se les considerará

como dados de baja en nuestro partido.

ARROGANCIAS CLERICALES

La política desdichada seguida en estos últimos tiempos por el gobierno que preside el ex-liberal sagastino y arrogante Maura, parece ser que tiende á ir haciendo desaparecer poco á poco las escasas libertades, conquistadas por nuestros padres á costa de grandes sacrificios y no poca sangre con la que están escritas muchas páginas en la historia del último siglo.

Maura es el hombre que soñó la reacción y en el que cree, ha de conducir á la España, de nuevo á esa funesta época, de Carlos II, de los hechizos, de la inquisición, de la crueldad y de la ignorancia.

Ya se creen dueños sus defensores del suelo español; cuentan con la protección de Maura y con otras protecciones que no son precisamente las de Maura y ¡claro está! se muestran envaletonados y al mismo tiempo impacientes. Quieren que se llegue al fin, dando el último brochazo al negro cuadro que representa la nación y para ello nada mejor que provocar al pueblo constantemente en sus sentimientos liberales.

En muchas poblaciones de España se han venido desarroyando sucesos sangrientos entre liberales y reaccionarios y en todos ellos se ha visto entre las sombras el negro bonete del jesuita que dirige el brazo inconsciente del imbecil esteta ó del ignorante paleta que empuñaba el arma homicida y vengativa.

Porque ¿en que pueblo se ven más encarnizadas las luchas político-religiosas, si no en aquellos donde se asienta una residencia de jesuitas?

Ellos, son los que dirigen la provocación; ellos, allá en su cubil escriben las soflamas que enardecen los ánimos y alientan á la lucha; ellos solo han sido los que han traído la peligrosa innovación de hacer manifestaciones político-religiosas bajo la presidencia de cualquier Virge ó de cualquier santo; ellos, los que dictan letreros irritantes que se ponen en los edificios de los neos con motivo de cualquier fiesta de las que ellos explotan en beneficio de sus propagandas políticas, de sus ambiciones y de la caja de la Compañía; ellos en fin alentados por Maura y protegidos por el maüsson de la fuerza pública, son los que ya en pais conquistado se sienten impacientes por recoger el botín á que creen tener derecho por la labor tan constante que han venido haciendo desde el momento que el heroísmo de nuestros padres dió al traste con todo aquel poderío que hoy creen volver á reconquistar. Y ya se felicitan por la abolición de todas las libertades y ya gozan con los gritos del hambre ¡¡pan!! ¡¡pan!! que, como antaño vuelven á atronar las calles de Madrid, se gritan, muéras á la libertad, es decir, vivas á las caenas en Barcelona, Valencia y Bilbao, mientras se celebran mítins y visitan comisiones á los gobernantes para que... se permitan las novilladas en domingo... ¡que felicidad! ¡Oh, oh Fernando VII! Esto marcha como una seda.

Las calles se adornan con arcos de follaje, las fachadas con cintajos de colores y luces... las campanas voltean alegremente y se derrocha el dinero en música y comilonas...

Es un adios muy elocuente á los miles de hambrientos que emigran en busca de trabajo á lejanos paises, mientras por la frontera de Francia entran miles de frailes y de monjas expulsados de aquella nacion, y que vienen á formar el nido en la nuestra. ¡Ya tienen los pobres que queden aquí quienes se desprendan de la piltrafa y sobras para entretenerles el hambre! ¡Ya tienen los mendigos quienes les disputen con vetaja la limosna del rico fanatizado! Mal, muy mal se pone el oficio y cuando el oficio de mendigar se pone mal en España, ¡como, como estará la España!

Dias muy negros se la espera, si contra el fantasma negro de la nación, no viene el hombre que con elocuencia haga conmoverse los corazones liberales haciendoles siquiera enrojecer de vergüenza ante tanta afrenta á los que

no supieron consevas por su criminal indiferencia el mejor legado que nos dejaron los hombres del siglo XIX.

Producto de este estado de cosas son las arrogancias y provocaciones de la clerigalla, y que estos últimos dias han hecho correr la sangre por las calles de la liberal Valencia.

Los jesuitas no perdonan medios ni ocasion para promover distuvios, exasperando á los elementos liberales, que con estar demostrando mucha prudencia, no han podido evitar los sucesos ocurridos en la última semana, eso es lo que quieren los jesuitas que se les haga el juego con pequeñas escaramuzas...

Pero ¡lleven cuidado que su imprudencia pudiera costarles muy cara.

El prefecto de que se han servido para promover los escándalos místicos, ha sido por motivos de celebrarse el cincuentenario de la definicion dogmática por la iglesia, de la concepción sin mancha y no se que otras cosas explicadas en una lluvia de papelitos y romances conque los jesuitas han anunciado sus fiestas.

Tambien han celebrado este suceso los cabildos catedral y clerós parroquiales y no ha sucedido nada de particular; hasta casi se han retraido los fieles de la asistencia acudiendo mas bien al reclamo de veladas musicales en las calles.

Estos fueron unos cultos pacíficos, que nosotros repetamos.

Pero les tocó la vez á los jesuitas y esto era otra cosa; los neos llenaron de pingajos de colores sus fachadas con llamativos letreros y sendas banderas. Hicieron su manifestación para la cual no se escatimaron las soflamas y prospectos intencionados y de propaganda.

Se hizo gran ostentación y se dieron vivas á Pio. Equis, al P. Juan, á muchas cosas mas y últimamente al objeto ó pretesto de la fiesta.

Ahora empieza á darse todo el mundo cuenta de aquellas célebres frases de Maura cuando prometia hacer la revolucion desde arriba, rápida, radical, brutalmente, ahora que tiene comenzado su programa.

Lo que no sabemos es si los de abajo le echaran una mano para ayudarle y en ese caso, posible es creer, que toda la baraja há de volverse ases.

La semana en la Iglesia

Concepción por arriba, por abajo, por delante y por detrás; por la mañana, por la tarde y por la noche; en la Iglesia, en la casa, en el periódico, en los balcones y hasta en la sopa. Cualquiera diría que toda España es católica á la medida romana, que todos sabemos lo que es la Concepción, creemos en ella y nos derretimos de fervor y hasta de odio teológico como unos Buenaventuras ó Escotos.

No es así, no sé si por fortuna ó por desgracia. Lo indudable es que, de cada cien bautizados, cuatro no saben en qué consiste el dogma de la Concepción y de los cuatro que lo saben, tres no lo entienden. Todos los demás creen que se trata de la pureza virginal de María, sin reflexionar que esa sería la Concepción de Cristo, y otros se figuran que el significado de ese dogma es que la Virgen fue concebida sin obra de varón, lo cual es simplemente una herejía, condenada por la Iglesia en Cornelio Agripa ¡Oh, ilustración de los católicos españoles! ¡Como demuestras el celo de los sacerdotes católicos en procurar al pueblo la más perfecta... ignorancia.

Bien; resulta que nadie sabe por qué ha puesto percalina y faroles en sus balcones, excepto los que lo han hecho por servir á la reacción imperante ó por miedo á los ministros que iban invitando al vecindario con retencencias que parecían amenazas.

Y por la Virgen que entre creyentes cuicos y miedosos, bien pocos sumaban. Bien inspeccionada la población, se podía calcular en un cuatro por ciento el número de balcones iluminados ó colgados, es decir, de 125.000 tendrá Madrid, solo 5.000 han mostrado su entusiasmo. Y yo pregunto: Entre los vecinos que tienen hueco á la calle en sus habitaciones, ¿no había más católicos y creyentes en la Concepción que esos de cuelga? Pocos católicos alberga la Corte. ¿Había más? ¿Son católicos la mayoría de los habitantes de Madrid? Entonces tenemos que entre los creyentes la minoría no siente entusiasmo por la concepción, ó es hostil á la reacción que ha promovido la algarada: los ultramontanos elegirán.

Hay dos notas en este fracaso del neismo que merecen ser tenidas en cuenta, la primera el capítulo de las limosnas,

La Iglesia manda que en toda función cató-

lica se gaste casi tanto dinero en los pobres como en el culto. Este precepto, que reza principalmente con las cofradías, no se observa en prueba de la caridad ardiente de los ultramontanos: pero precepto es y muchos españoles creyeron que nuestros neos, siquiera por cubrir las apariencias y no ofender al pueblo miserable, repartirían en la fiesta de la Concepción buen golpe de limosnas.

Dos proclamas he leído: las principales que se han publicado dirigidas á los devotos para indicarles la regla de conducta en dicha solemnidad. La primera es de los jesuitas, inserta en *Mensajero del Sagrado Corazón* de Bilbao.

Es una sofisma ridícula y cursi que da compasión, llena de lugares comunes y de sandeces de brocha gorda, que vienen á parar en pedir al público bambolla y más bambolla: cohetes, chupinazos, repiques interminables de campanas, faroles, percalinas, flores, fuegos artificiales, música y guiñapos; de limosnas, ni una palabra. El jesuita jamás aconseja otra limosna que la de dinero... á la Compañía de Jesús.

La otra proclama es del obispo de Madrid, y para que hasta en estas cuentecillas se vea lo que distan y se diferencian el clero regular y el secular, el prelado concluye su documento con excitaciones á socorrer á los pobres después de muy poco pedir ostentaciones y garbainas.

Pero junto á la fé, dice, no olvidéis á la caridad, su hermana inseparable en todo corazón sano y en toda alma noble.

Que no haya ese día un pobre que no sea socorrido; que no haya una familia que, tirando de hambre y de frío, pase entre las angustias de la miseria las alegrías de esa fiesta.

Los que podáis dar mucho, dad ese día con esplendidez; los que podáis poco, dad según vuestras fuerzas, pero dad todos, á los pobres que conoceis, á los necesitados que se ocultan en una bohardilla, á los Asilos, á las Casas de Beneficencia.

Que todos se alegren en el día de nuestra Madre, y que las demostraciones entusiastas y amorosas de la tierra se unan ese día á los jubilosos cánticos del Cielo.

El resultado, eso sí, ha sido el mismo: no hacer limosna. Los católicos han hecho caso de los jesuitas y no del obispo; aparatos y ruido, sí; limosnas y socorros, no. El mismo obispo que intentaba engolfar á sus ovejas en el mar de la caridad, se ha quedado en tierra, capitán Araña de la religión práctica, tan abun-

dante en palabras como nulo en obras, pues él mismo no ha dado una peseta que sepamos. Así los vaticanistas han probado una vez más lo que son, unos desdichados, fariseos que dicen y no hacen, toman y no dan más que disgustos.

La otra nota la ha dado un obispo.

El bueno de D. Jaime Cardona es toda una persona excelente, amable, caritativo (tampoco ha dado un céntimo, verda que no es rico), corazón sensible, y todo lo que se quiera, pero no es un sabio, ni mucho menos.

Se celebra en Palacio la misa del gallo y se le ocurre á Cardona la idea de improvisar un *spect* concepcionista, que embotelló tres semanas antes, y en efecto, lo suelta; es muy bonito, muy galante hablando, pero... contiene el virus de la herejía por ignorancia; habló como una madre abadesa y dijo lo que sigue según *La Correspondencia*:

«La operación misteriosa del Espíritu Santo en el Seno de María ha producido el misterio augusto de la Concepción.

España fué elegida como un Evangelista para preparar la declaración dogmática.

Es dogma de fé lo que antes fué dogma de amor.

Santo Tomás y el elocuente San Bernardo se estremecían ante la grandeza de la Inmaculada Concepción.»

Muy bien; pero es el caso, que la operación del Espíritu Santo en el seno de María lo que produjo fué la Encarnación del Verbo, no la Concepción de María misma, que habria sido en tal caso concebida en su propio seno.

¡Eche usted absurdo!

El que es dogma de fé, no es antes de eso más que una verdad aun no declarada dogma y nada más, porque dogmas de amor no existen, amigo D. Jaime. Ya se lo diría los teólogos, si aun vivé alguno, que dejaron á su ilustradísima suspenso cuando, siendo simple clérigo, hizo oposiciones á una plaza de capellan castrense que era justo, no se la dieron, acaso porque preveían que años adelante, sin concurso ni examen, V. E. sería inoibrado jefe de ese mismo cuerpo costrense, donde no pudo entrar por la puerta llana de la aptitud.

Pues se conoce que V. E. no ha aprendido más Teología desde entoces; si así fuera, no diría que Santo Tomás y San Bernardo eran concepcionistas. Cabalmente, son los dos doctores que más combatieron la creencia de la Concepción, y si V. E. quiere, le copiaré los textos en estas celumnas.

Señores, cuando desde las alturas del episcopado, cuya misión es el magisterio de fé se dicen estas cosas, ¿como andará la Religión? ¿Que será esta en España? Lo que venimos viendo: un conjunto de creencias nebulosas y de rutinas vulgares, revestido de trapos iluminado con velas y farolitos.

Así es tan fácil hacerla servir de instrumento para los odios y las concupiscencias de la reaceión vaticanista: ni caridad, ni religión, todo orgullo, bamboila, é ignorancia.

UN CLERIGO DE LA CORTE.

Un recuerdo

D. Miguel Cremades Ballester

El día 15 de Diciembre de 1905, dejó de existir el consecuente republicano D. Miguel Cremades Ballester; se ha cumplido, pues, el primer aniversario desde que aquel valiente campeón de la democracia, nos abandonó para siempre...

Su recuerdo, sin embargo, vivirá eterno en nosotros.

Federal intransigente, todos le queríamos y le guardabamos fervoroso respeto, porque sus virtudes cívicas eran reconocidas por todos: su amor á la humanidad y á la república no tenía limites.

Sus amigos le venerabamos y los que no lo eran le respetaban. Su mejor adorno era la caridad innagotable...

No pensamos hacer un largo artículo, en el que como en tantos otros de la misma índole, no se trata más que de satisfacer la vanidad del que escribe en su afán de cordinar palabras sonoras rebuscadas, que agraden al que lee, pero que por ninguna parte aparece el sentimiento seco verdadero que debe sentir el que recuerda al amigo que se quiso.

Ni mucho menos se nos ha ocurrido al empezar á escribir estas cuartillas, en repetir su hermosa historia como revolucionario que todo el mundo conoce, ni ensalzar lo que todos ensalzarán con solo ver estampado en estas columnas el nombre respetable y querido de D. Miguel Cremades Basllester, ni habrá quien no recuerde sus luchas por la libertad y por la República, sus entusiasmos y la consecuencia inquebrantable de sus ideas que se han ido con el á la tumba... y al recordar todo esto, nadie dejará de derramar una lágrima...

Es lo único que venimos á pedir: un recuerdo y una lágrima á su memoria.

Un año hace que desapareció del mundo de los vivos y aun sigue alentándonos el recuerdo de su nombre... al trazar estas líneas pasan por nuestra imaginación con rapidez vertiginosa, su noble figura envuelta en todos aquellos hechos de la revolución.

Le vemos joven, lleno de vida, luchando con heroísmo por la libertad por la libertad, alentando á las masas obreras y vistiendo el mismo la honrada blusa del trabajador.

Y aun en nuestro pensamiento sigue reproduciéndose tantos y tantos hechos... Le vemos, luchando, á él, al obrero con la pluma, fundando *La Libertad* en Valencia, escribiendo ya valientes artículos que firmaba, dando el primer grito de *¡Viva la República!*, como único medio de salvar su Patria; sumida entonces, como ahora, en continua zozobra por los constantes y enconados choques de la reacción que agonizaba y de la libertad que empezaba á alborear...

¡Viva la República! ¡viva la Soberanía nacional! ¡viva la igualdad ante la Ley! —decía Cremades con entusiasmo delirante por aquella época en (*La Libertad*) de Valencia, del Jueves 29 de Octubre de 1868.

¡Viva la República! ¡Viva la soberanía nacional! ¡Viva la igualdad ante la Ley! repetía sin desaliento, con el mismo calor y entusiasmo que hace treinta y seis años, cuando ya ocupaba el lecho de muerte y en los últimos días le visitaban sus amigos...

Para él no había pasado el tiempo ni los desengaños y aun reunía todas sus fuerzas, se erguía, sus ojos brillaban con todo el fuego de la vida... *Vosotros sois jóvenes y os queda mucho que hacer, los viejos hemos hecho bastante. No abandonad nunca un palmo de terreno conquistado, que eso ha costado mucho y vosotros no lo sabéis, porque la historia no dice nada...*

Aun lo vemos. Le oímos contarnos su historia á grandes rasgos, llena de penalidades: Cremades estuvo emigrado.

Guardaba muchos documentos preciosos de la revolución.

Recordaba con entusiasmo la fecha de 23 de Noviembre de 1868, cuando por el Ayuntamiento revolucionario de Valencia fué nombrado ayudante en la tercera sección de la milicia, cargo que en sí llevaba cierta misión bastante comprometida.

Ocupó un lugar en las barricadas defendiendo con heroísmo la libertad.

Después de haber sido derrotado el coronel

Harrando por el sanguinario Cucala, salió Cremades con algunos voluntarios de la libertad en persecución del cabecilla carlista, dándole alcance en Alberique, donde lo derrotó é hizo 500 prisioneros, con los que entró á Valencia.

Fué elegido para las Constituyentes diputado por el distrito de Enguera, pero hombre por demás modesto renunció el acta, como rechazó después el cargo de gobernador de Alicante con que se le brindaba.

Pero ¿para que hemos de continuar? Cremades con sus méritos personales unicamente, muy apreciados y conocidos, se hace el mayor elogio y su recuerdo ha de hacerle la más hermosa necrología.

El pasado martes, con motivo de cumplirse el primer aniversario de la muerte de nuestro ilustre correligionario, una numerosa comisión de republicanos visitó la tumba del Sr. Cremades Ballester depositando una hermosa corona,

Cumplió este encargo en nombre de los federales de Alicante, nuestro queridísimo amigo y distinguido correligionario el director del periódico republicano de la capital *La Federación*, D. José Berenguer Escobedo, quien en nombre del partido y de la familia dió las gracias á los concurrentes al acto.

Formaban la comisión que conducía la corona, el presidente de la Junta Municipal de Unión Republicana de Orihuela, D. Carlos Escudero Hernandez y los señores D. Juan Antonio Martinez, D. Eladio y D. Matias Turón, D. Manuel Perez Lopez, D. Miguel Cremades Rocamora, D. Rafael Rogel Rech, D. Andrés Lorente Orgilés, D. Antonio Maieo, el Director de UNIÓN REPUBLICANA D. Manuel Perez Perez y otros que en este momento no recordamos.

¡Los republicanos supieron honrar la memoria del honrado é ilustre apóstol de la libertad!

Con tan triste motivo reiteramos á la familia del maestro querido el más sincero testimonio de nuestro sentimiento y muy particularmente á su hijo, nuestro entusiasta correligionario y amigo carinoso D. Miguel Cremades Rocamora.

A un monstruo de la reacción

Entraste por conveniencias propias y por la coladilla á formar parte de cierta agrupación política individual. Ya allí conseguiste desempeñar, á falta de buenos y sin condiciones intelectuales ni morales para ello, un importante cargo honorífico, y ya allí, creyéndote el *rey de la vega*, hicistes de las tuyas que no pueden ser correctas ni buenas.

Te portaste como un instrumento que eres, pero de los de mala ley. Por figurar y hacer el zángano, obraste brabuconamente como nuevo Quijote, combatiendo á tu capricho, infructuosamente y á costa del dinero ajeno, lo que después á prosperado, teniendo por tanto que dejar, bien á pesar tuyo, lo que no podías ni puedes desempeñar por tu incorrecta manera de ser.

Hoy te toca hacer el *chulo*, recurriendo á todos los medios hipócritas, bajos y rastreros para alcanzar de nuevo aquella ganga (solamente para tí) por tí tan deseada, y todo, todo, por hacer daño al prójimo y llevar á cabo venganzas ruines é infames contra seres que, por su desgraciada situación, son más débiles que tú, pero más honrados.

Eres un comediante, á quien viene ancha la vestidura y por lo pronto haces reír. Procura no hacer llorar.

Eres un beato jesuita, que, por ahogar tu soberbia contra quien te aborrece por tu innoble proceder, haces las bajezas mayores y más asquerosas del universo. Ten presente, que el enemigo, por insignificante que sea, es grande y dañino.

Tú, el cómico del papel «soy honrado y de todo sé», me resultas un payaso cuando te veo tétrico.

Y dada más por hoy, por que tratándose de tí hay tela cortada para rato.

Sigue, sigue tu ruta beato, que ya verás.

Predicar y dar trigo

¡Qué plática, señor, la del Obispo!
¡Divina celestial!

¡Cómo atacó las mundanales pompas,
la humana vanidad!

¡Y después, ensalzando la pobreza?
Del púlpito jamás

descendieron palabras tan sublimes,
en tono familiar.

«Ese lujo—decía—en los vestidos,
ese pagano afán
de cubrirse de joyas y de galas,
ostentación fugaz,

á los ojos de Dios es un sarcasmo,
satánica impiedad,
mientras existan seres, nuestros prójimos,
sin ropas y sin pan»

Al llegar el prelado á este pasaje,
volvióse hacia el altar,
y observé la profusa pedrería
de su capa pluvial.

El rubí del anillo era un portento,
joya digna de un Czar,
y su macizo báculo de oro
valía mucho más.

ESPRONCÉDA

INFORMACION

Con motivo del descanso dominical, advertimos que este número está editado el sábado antes de las doce de la noche.

De *El Adárid*:

«El perro que los reverendos padres jesuitas tienen en el huerto del colegio para la guarda del mismo, ha amanecido hoy herido de dos tiros y una cuchillada.»

«La gente desocupada comenta este hecho y lo atribuye á fechorias de los matuteros.»

¿Cuales? ¿los de dentro ó los de fuera?

Mis amados feligreses.

Leed á los redactores de *La Vega* en un artículo que *defienden* á su director.

Réstanos solo hacer constar que en esta redaccion se quiere y respeta al director cual por las buenas cualidades que le adornan y es acreedor, y que dentro del periódico y fuera de él, estamos siempre al lado del amigo querido que nos dirige en nuestras cotidianas tareas.»

Sr. Director: un consejo de un amigo y hermano en Cristo.

¡Dejese á esos redactores que le están tomando el pelo!

Ha dejado de existir en esta ciudad el joven don Manuel Fernández, hermano político de nuestro respetable correligionario y amigo D. Vicente Lopez Durana.

De todas veras nos asociamos al dolor que hoy sufre la familia del Sr. Durana.

A la procesión celebrada por los jesuitas el domingo, acudieron según los periódicos locales, unas setecientas mujeres, que regalaron según saludable costumbre establecida, las velas que llevaban á la procesión, después á los jesuitas.

Resultado: por un término medio, y que esté mas claro que el agua los jesuitas, han ganado con eso del casicuentenario MIL CUATROCIENTAS PESETAS.

¡Ajaja eso es saber vivir y lo demás son músicas celestiales!

En el Congreso; sesión celebrada el día 13 del actual.

Habla el Marqués de Villaviciosa:—El P. Nozale da es tan puro como los angeles que rodean el trono del Altísimo.

¡Queschuchs, Genaro y Couscha!

Y que guason es este Villaviciosa.

Viciosa tenía que ser la Villa.

¡Oído feligreses!

Un suelto del colega local *El Adalid*:

«Dice «La Vega del Segura» que la caja de ahorros de Nuestra Señora de Mouserrate, ha tomado en arriendo doce tahullas de regadío con objeto de establecer en ella una granja experimental de cultivos agrícolas proponiéndose ensayar el del trigo, patatas etc.

No es mala *patata* la que sirve á sus lectores en esta noticia.

Nuestros informes son que el ingeniero agrónomo, Sr. Barciá, no solo facilita gratis todos los abonos á la caja, sino que además paga la mitad del rento de sus tierras.

La caja, claro es, estará á la expectativa para la recolección.

Que es lo más interesante en estos experimentos »

Y si los *experimentadores* son neos, mucho mejor.

¡Y como saben vestirse estos benditos con plumas de pavo real!

Pues así son todas las cosas que hacen y que cuentan estos *santos varones*.

El Adalid, se nos está volviendo un buen chico: ahora habla como un *papagayo*, de bien, de contundente; y tiene unas conversaciones con el director del periódico neo *La Vega del Segura*, que nos hace babear por todas partes de gusto.

Ahora le está haciendo unas cuentas galanas el Sr. Pescetto, que me rio yo de las del Gran Capitán

Lean ustedes el siguiente parrafillo de un artículo de *El Adalid*.

«Pues bien: mientras que el director de «La Vega del Segura» gastó en seis impugnaciones 12.125 pesetas, el Sr. Sarget solamente ha gastado 180 pesetas en los cuatro posteriores; el primero, más de «2.000» pesetas en cada proyecto; el segundo solo *cuarenta y cinco* pesetas en cada uno de los suyos.»

Aquí entran los gastos de viajes, tondas, etc.

¡Caracoles! ¿Pues que comería D. Antonio en las fondas?

¡Vaya un estómago privilegiado!

¡El señor se lo consume muchos años!!

Y sigue el artículo de *El Adalid*.

«El proyecto Narbona se ejecutaba en el término de Cieza, y en su impugnación gastó el director de «La Vega del Segura» más de 2.000 pesetas. Cerca de aquel mismo sitio, en Abarán, impugnó el señor Sarget otro proyecto; y siendo la distancia igual, iguales los gastos de viaje, los de fonda, etc. gastó tan solo *cuarenta y cinco pesetas!*»

Ahora sí que no me lo explico, por eso que dice *El Adalid* de que «siendo iguales los gastos de viaje, los de fonda etc. etc.»

El Adalid, debe haber metido aquí la pata: y en ese caso D. Antonio, debe darle un mentis claro y terminante, demostrándole á *El Adalid* y á las gentes que todo lo creen, que no puede gastarse impunemente ese dinero, el hombre que á grito pelado proclama la Religión apostólica romana y se desprende de un anillo valiosísimo como regalo á la Virgen... y que en su entusiasmo y fervor queria en cierto día escabechar como sardinas á esos impíos malos, que son los *roedores* de la sociedad... ¡los republicanos!

¡Duro, D. Antonio, con ese *El Adalid* que bautizó usted cristianamente, para luego echar á los cuatro vientos esas mentiras, que muchos creen... á pesar de ser católicos también...!

Si fuéramos á creer á *El Adalid*, se comió V. una ballena en cada fonda.

¡Hombre! Estoy disgustadísimo.

Con el quite que nos ha hecho «El Adalid»; casi no se ocupa de nosotros «La Vega del Segura».

En esta casa todo es tristeza.

Primero: no podemos reirnos de las sandeces de Fabio.

Y segundo, que nos falta materia facil para llenar unas columnas á satisfacción, porque para nosotros nada tan facil y divertido como tomarle el pulo á Fabio.

¡Venga de ahí!

De un rotativo madrileño.

«Pamplona 12.—Los obreros atraviesan grande crisis por la carencia total de obras.

Si su situación no se remedia proporcionándoles trabajo este invierno tendremos sucesos que lamentar.

Se han recaudado en la provincia *veinticinco mil* pesetas para el prisionero del Vaticano, Pio X.»

¡Diantre!... Aquí tienen ustedes á España de busto... ¡ay, si la vieran mis feligreses amados de cuerpo entero!

En la imprenta de Manuel Perez Perez establecida en la calle del Rio, 10, se hacen toda clase de impresos en negro y varias tintas, no omitiendo su dueño sacrificio de ninguna clase para poder competir con los grandes talleres de este ramo tanto en economía en los precios como en prontitud y aseo.

La Vega del Segura periódico que se publica en esta ciudad de Orihuela, inserta un artículo que se titula *A grandes males grandes remedios* en el número 11 correspondiente al día 14 del actual.

He aquí parte de uno de sus vangelicos párrafos: «Dos notas culminantes ofrece el relato de los sucesos ocurridos ayer en Valencia, según lo cuentan los telegramas oficiales y lo confirman las noticias de la prensa liberal. Es una, que los católicos se defendieron à garrotazos y à tiros, haciendo preciso uso del derecho de legítima defensa, por lo cual merecen entusiasta felicitación de todos sus hermanos y singular bendición de Dios.»

A este rosario de disparates no se me ocurre más que este comentario que aunque corto es elocuente:

¡Bárbaros! ¿Conque Dios bendice à los que matan? ¿conque ha modificado al fin el quinto de sus mandamientos?

Además, de un plumazo has abolido tú todo esto que sigue:

No matarás. Exodo 20: 13.—Amarás à tu prójimo como à tí mismo. Mateo 22: 39.—Amad à vuestros enemigos. Mateo. 5: 44.—No pagarás mal por mal. Romanos 12: 17.

Tengo que refrescarte tu católica mollera:

El que escribe esto es un Juan: conviene aclarar antes y...

Allá va otro saco de aserrín vaciado de la cabeza de Juan:

«Porque el catolicismo no es el mahometismo, que se impuso à golpes de cimitarra; pero contestar à las blasfemias con bendiciones, y à los tiros, con tiros, es muy católico, muy piadoso y muy español, y en los tiempos presentes, muy necesario.»

¿Que quien habla aquí? pues ese, Juanito, un jesuita... ¡Olé los guapos!!

Y allá va la bomba final:

«Ayer corrió sangre en Valencia, mezclada la de agresores con la de los agredidos: terrible cosa es, pero forzosa, y por el ardimiento de los católicos hay que dar gracias à Dios y animarles à que no cejen en el empeño y se preparen para todo lo que venga.»

Hay que dar gracias à Dios porque perniquebraron à unos cuantos prójimos y hay que seguir animando à los católicos para que sigan desencuadrando à sus semejantes.

En cinco minutos el gachó este se ha comido toda la Historia Sagrada desde aquello, de las trompetas, las nubes, los rayos y las tablas, hasta la resurrección de Jesucristo.

Y es lo que dirá él:

Soy católico à mi manera.

Pero hijo no tanto, que por esta vez te has desbocado.

Oigan, oigan ustedes lo que he leído en una hojita que estos días ha circulado por nuestra ciudad invitando à las *Hijas de Maria* para cierto jolgorio místico que tenía que celebrarse en la Iglesia de los jesuitas el domingo.

Oído à la caja y no se ruboricen ustedes.

En primer lugar ya que vamos à celebrar la fiesta de la Inmaculada, es preciso que TODAS PASEMOS ESE DIA... INMACULADAS.

¡Alto! Lo primero que à mí me chocó, fueron esos puntitos suspensivos y me hice muchos juicios sobre ellos, pero, ¡vamos!... no me gusta pensar mal. ¡Adelante!

...«es decir, con la mayor limpieza posible y hermosura de alma etc. etc.»

¡Poco favor les hace la hoja à las *Hijas de Maria* por cuanto yo no dudo que pasarán todos los días estas con la mayor limpieza y hermosura de alma, sin necesidad de que se lo recomienden las jesuitas por medio de la presidenta y secretaria de la congregación, que firman el escrito de referencia.

«Dejadas por aquel día nuestras labores!...»

Con estas que recomiendan holganza à las mujeres y con el otro que dice que Dios bendice al que aplasta à un prójimo, està arreglado el mundo en veinticuatro horas horas cortas.

«Cuanto le podremos pedir (à la virgen que tienen los jesuitas) por las necesidades de la Iglesia, por nuestro Santo Padre Pio X, por lo conversión de los pecadores por el incremento (que es lo que interesa) de la congregación... ¡Que hermosa etc!»

Eso es ya para mí nada, para mí que pida D. José el Seco, que es el que más barato pide favores à la corte celestial.

Y allá va otro parrafito que no tiene desperdicio.

Y tanto en uno como en otro día ¡que adornada estará la Iglesia!... Todo lo más precioso de que pueda disponer la congregación, todo estará sobre el altar, todos los candelabros que quepan en las gradas, todos los floreros que sostengan las credenciales, los más preciosos manteles, las más brillantes arandelas, las más lujosas casullas, el cáliz más preciado... nunca se habrán visto en la iglesia más preciosidades y adornos que en el jubileo... etc...

¡Adelante, señores! Los floreros, las casullas, los candelabros... ¡aprovechad la ocasión! ¡Este es el momento! ¡vedlo para creerlo!

El preste Juan de las Indias que no tiene abuela...

«...el predicador no volcerà à decir más floridas sentencias.»

¡Gran espectáculo! ¡Las calles de Madrid cubiertas de nieve, los pobres en manifestación que piden pan y trabajo, el rancho à la puerta de los cuarteles!...

¡Adelante señores! ¡En este momento va à dar comienzo la función! ¡Dos, dos pesetas la entrada de preferencia y una al humo! ¡Todo de cera virgen!

¡Adelante! Este año venimos provistos de mejores figura «que los otros años.»

¡No vacilad! ¡eh, adelante adelante!

Y por la noche ¡ah! por la noche...

¡La ocasión señores, este es el momento!

El enano de la Mancha, Gargantua... ¡Adelante señores!

(El pasado martes tuvimos el gusto de saludar en esta ciudad à nuestro querido amigo y correligionario D. José Berenguer Escobedo, director del valiente semanario de Alicante *La Federación*.)

Tip. UNION REPUBLICANA, de Manuel Pérez Pérez